



Género y población

Humorismo: terreno difícil para las mujeres

Redacción IPS Cuba
ipscuba@ipscuba.net

Viernes, 14 de Septiembre de 2012

El humor hecho hoy en Cuba suele obviar cuestiones de interés femenino como el embarazo y la crianza de los hijos, según especialistas.

La Habana, 14 sep.- El carácter transgresor y satírico del humor se relaciona estrechamente con la poca presencia de mujeres comediantes en los medios masivos de comunicación, el cine y el teatro, según participantes a la última edición del espacio de debate “Mirar desde la sospecha”.

“El humor usa mucho la ironía y por eso puede parecer antifemenino”, explicó Miriam Alonso, una caricaturista con 43 años de experiencia laboral e integrante del panel convocado por el encuentro sobre género y cultura, que tuvo lugar el jueves 13 de septiembre en la sede de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), en esta capital.

Para ella, esta idea tiene un trasfondo cultural muy fuerte, vinculado a las obligaciones y el rol social asignado tradicionalmente a la población femenina. “Se considera que la crianza de las niñas debe ser ‘de puertas para adentro’. Sin embargo, se admite que el hombre se forme en la calle y se le reconoce el derecho a expresarse con más libertad”, argumentó la también subdirectora del semanario humorístico Pa'lante.

Asimismo, la escritora Laidi Fernández de Juan, anfitriona de la tertulia capitalina “Miércoles de sonrisas”, dedicada a la literatura humorística, consideró que ellas “tienden a protegerse más”. Por ello, las que se dedican a la comedia “deben ser muy valientes para desnudarse espiritualmente ante el público”.

“La mujer siempre tiene miedo de hacer el ridículo”, amplió Aleannis Jáuregui, que encarga, en teatro y televisión, el personaje cómico nombrado Cuqui La Mora. Jáuregui defendió que existen muy pocas oportunidades para las actrices como ella en los espacios dramatizados de la televisión.

“Aparecemos siempre como segundas figuras, apoyando a otros personajes. Nos subestiman muchísimo”, apuntó sobre un fenómeno que, a su juicio, se reproduce también en los cabarets y teatros. Los directores infieren que las mujeres no van a convocar al público, comentó la creadora que organiza un programa para mostrar en la pantalla chica a mujeres con talento para la comedia.

En tanto, ellas son desplazadas por los hombres, quienes tienen una doble ventaja, añadió Fernández de Juan. “Si ejerce la profesión con dignidad, cuando un actor utiliza un disfraz para interpretar un papel femenino, garantiza de inmediato la risa”, profundizó.

La escritora afirmó que, para analizar este asunto, no puede olvidarse que el humor ha sido considerado tradicionalmente un género menor. Además, su desarrollo hoy en Cuba está frenado por el burocratismo y los problemas económicos, indicaron asistentes a la cita titulada “¿Acaso ellas ríen menos?”.

Otro tema a discusión entre los participantes fue la representación de la mujer en los espacios humorísticos. A través del chiste fácil, indicaron, se discrimina y se reproducen estereotipos que la muestran como la “mala”, “histérica” y “peleona”, incluso como un ser vulgar y objeto del deseo.

Sobre la naturalización de este fenómeno entre el público de la isla caribeña, la realizadora de dramatizados para la televisión Magda González señaló que “cambiar los códigos del humor repentinamente sería un fracaso, pero la mujer bella siempre no tiene que representarse como estúpida”.

“Mirar desde la sospecha” se realiza los segundos jueves de cada mes y cuenta con el apoyo de la Uneac, el Programa de Género y Cultura del Grupo de Reflexión y Solidaridad “Oscar Arnulfo Romero”, la Embajada Real de Noruega y la Consejería Cultural de la Embajada de España. (2012)

